

'El mayor enemigo de España es la complacencia'



## 'El mayor enemigo de España es la complacencia'

**El Mundo. - El consejero ejecutivo de BBVA y antiguo miembro del Comité Ejecutivo del Banco Central Europeo cree que las reformas estructurales llevadas a cabo en España «rinden resultados». Aun así, González Páramo apela a evitar la «complacencia» a este respecto, porque, a su juicio, todavía «hay cosas que hacer».**

¿El BCE podrá realmente conseguir que los bancos beneficiarios de sus recientes medidas extraordinarias concedan más préstamos a empresas y hogares, como se había asegurado en Fráncfort?

El BCE no puede forzar a los bancos a que den financiación en situaciones en que puedan ver riesgo de crédito, porque eso les cuesta cargas de capital. Lo que sí puede es hacer más atractivo el prestar. En concreto, el BCE pone un crédito, que está condicionado, es decir que tiene un pricing favorable a condición de que el banco receptor aumente su cartera de préstamos, o no la reduzca conforme a unos estándares. Si al final el banco no consigue prestar, tiene que devolver los fondos y sufrir una pequeña penalización. Los bancos quieren prestar. Ésta es una buena indicación. Pero luego tiene que haber una demanda solvente enfrente.

¿La banca española, en general, incrementará sus préstamos?

La banca española está aumentando el flujo de operaciones nuevas, a tasas importantes, desde hace más de un año. Pero el stock total de préstamos está bajando. Lo que ocurre es que hay una serie de préstamos de los cuales los bancos o se están deshaciendo, o están dando de baja o bien vencen, a la vez que conceden crédito nuevo, y especialmente a pymes. En definitiva, los bancos tienen deseo de prestar y, de hecho, están compitiendo por los mejores riesgos de una manera muy intensa. Además, están relajando los estándares que exigen en la concesión de préstamos, lo cual quiere decir que están viendo menos riesgo. Pero están deseosos de prestar cuando existe una contrapartida que ofrece una garantía crediticia suficiente. Y eso no siempre es el caso.

¿Cree que los inminentes test de estrés (o pruebas de solvencia) por parte del BCE demostrarán un buen estado de la banca española?

Es bastante razonable esperar que no haya ninguna sorpresa negativa importante en el sistema bancario español. La razón fundamental tiene que ver con que los principales problemas que éste tenía eran los de las antiguas cajas, que ya no existen, y no de los bancos. Estos problemas han sido tratados con mucha intensidad y coherencia por el programa de ayuda financiera que España firmó en 2012. En ese ámbito, se hizo un examen del balance de los bancos, y se les sometió a un test de estrés muy riguroso. De esta forma, el sistema bancario español ha podido hacer un ejercicio similar al que se está haciendo ahora.

¿Opina usted que el proceso de reestructuración de la banca española prácticamente se ha terminado, o podría haber alguna integración más entre entidades?

Esto lo dictará el mercado. En Europa, con el establecimiento de la Unión Bancaria, a partir del próximo 1 de noviembre, cambia el escenario, y esto afecta a España también. El cambio consiste en que tenemos las mismas normas, un sólo supervisor, en vez de 18 (pero de forma directa solamente sobre los 130 bancos «más significativos» de la Eurozona). Mientras que antes había autoridades que podían bien proteger, bien tapar, o a veces disuadir las takeover (adquisiciones) de otros bancos a los propios, ya no será posible. Ahora el terreno de juego se aplanó mucho. Cuando hay bancos que hacen mucha mejor banca retail que otros, pueden ver oportunidades en Europa, y tratar de aprovecharlas. Eso se aplica al conjunto de la zona euro, y también a España. Pero es muy pronto para juzgar cuáles pueden ser las oportunidades que surjan.

En cuanto a la economía española, considera que las reformas que se han realizado son suficientes, o se debería actuar más en ese sentido, pese a que ya se haya registrado una cierta tasa de crecimiento?

Es indudable que en términos relativos España es un ejemplo de que las reformas rinden resultados. España está creciendo por encima de la media (de la Eurozona), y se espera que continúe siendo ésta la situación en 2015. Dicho esto, el peor enemigo que tiene ahora mismo la continuidad de la recuperación española es la complacencia en que ya

'El mayor enemigo de España es la complacencia'

está todo hecho, porque eso no es así. La tasa de paro sigue a niveles altísimos, especialmente el paro juvenil. Los contratos temporales siguen siendo más la norma que la excepción. Es un síntoma de que algo no acaba de funcionar enteramente bien en el mercado del trabajo. Seguimos viendo áreas de mejora, por ejemplo, en las indemnizaciones por despido, en las políticas activas de empleo y en la intervención del ámbito judicial en lo laboral.

---



© CCOO SERVICIOS 2017

Logos y marcas propiedad de sus respectivos autores

Se permite la reproducción total o parcial de todos los contenidos siempre que se cite la fuente y se enlace con el original